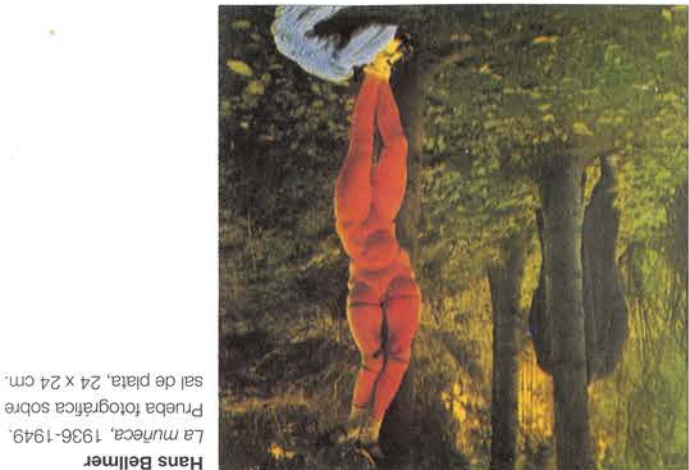
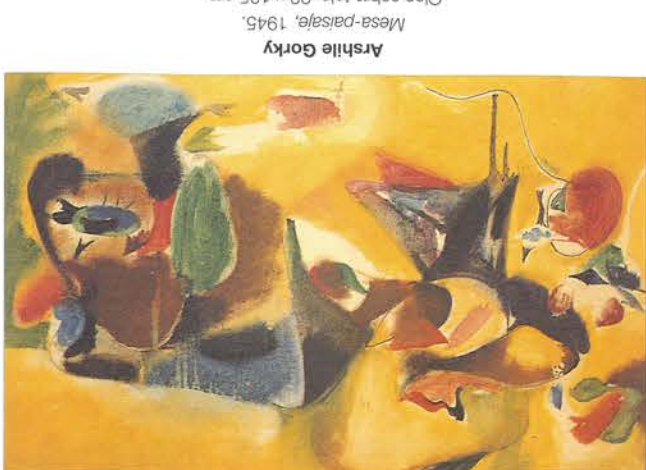
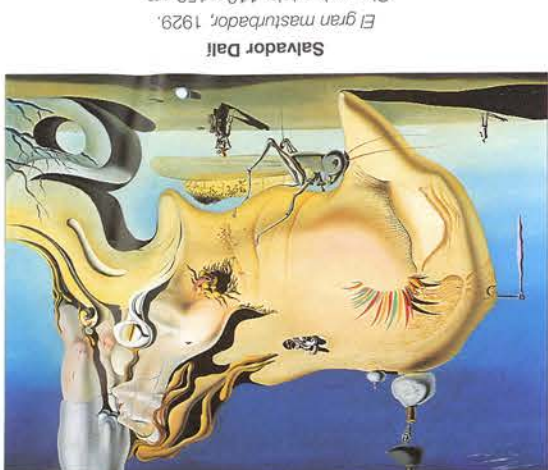




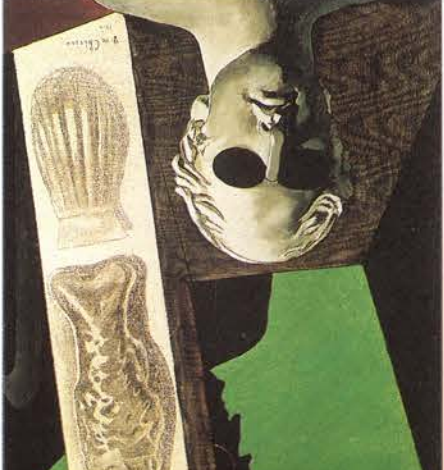
Hans Bellmer
La muñeca, 1936-1949.
Fotografía sobre
sólido de plástico, 24 x 24 cm.



Arshile Gorky
Mesa-paisaje, 1945.
Óleo sobre tela, 92 x 125 cm.



Salvador Dalí
El gran masturbador, 1929.
Óleo sobre tela, 110 x 150 cm.



Giorgio De
Chirico
Apolonia, 1914.
Óleo sobre tela,
81,5 x 65 cm.

BRETON Y EL SURREALISMO

Organización
Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Comisario General
Dominique Bozo

Comisarias
Agnes Angliviel de la Beaumelle
Isabelle Monod-Fontaine

Coordinadora
Susana Martínez Garrido

Montaje
Macua & García Ramos

Contenido
412 obras de 85 artistas
Cadáveres exquisitos y dibujos colectivos
Objetos naturales
Objetos encontrados
Objetos encontrados interpretados
Objetos americanos, de Oceanía y africanos
Objetos anónimos, mágicos, populares
Fotografías y Documentos
Vídeo

Inauguración
2 de octubre de 1991

Clausura
2 de diciembre de 1991

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía
Santa Isabel, 52
28012 Madrid
Tel.: 467 50 62
Tel.: 468 30 02
Fax: 439 68 24

Horario de exposiciones
Lunes a sábado de 10.00 a 21.00 horas
Domingos de 10.00 a 14.30 horas
Martes cerrado

Esta exposición ha sido concebida y organizada por
el Museo Nacional de Arte Moderno,
Centro Georges Pompidou, París



Esta exposición
ha sido posible
gracias al Patrocinio
de la Fundación
Banco Exterior

Redacción y Diseño: Torre de Babel, S.A.
Depósito Legal: M-32721-1991
N.I.P.O. 305-91004-1

una sumisión a formas de comportamiento que se oponían a la ética del surrealismo. Breton estableció las distancias y se alejó de ellos.

Durante la segunda guerra mundial se exilió en Estados Unidos durante cinco años, y aunque en ese tiempo había perdido influencia y ya su grupo como tal se había desmembrado, las ideas que él siempre alimentó fueron el germen para la posterior evolución de las tendencias del arte norteamericano a partir de los años cincuenta.

Los organizadores de esta muestra, que se presentó por primera vez durante los pasados meses en París, no han querido hacer simplemente una selección de su obra, o una muestra antológica del surrealismo, sino que se han propuesto reconstruir, en cierta forma, el mundo íntimo y el que rodeó al artista. Breton fue un gran descubridor. Eligió a jóvenes escritores y artistas cercanos a su sensibilidad estética, los apoyó, los promocionó y, en la medida de sus posibilidades, compró sus obras. Supo ver en manifestaciones hasta entonces marginales, como el arte de culturas primitivas, de los alienados o de aquellos espontáneos artistas naíf, obras de arte mayores. Se rodeó de todo tipo de objetos encontrados que elevó a la condición de arte, con suprema ironía y enorme intuición. Breton fue más un ideólogo, un teórico, un poeta y un escritor que un artista plástico, pero su mirada ha determinado la forma de ver el arte hasta nuestros días. Esta exposición reconstruye la colección ideal de Breton. Los objetos, cuadros, libros, documentos que influyeron sobre él y aquellos realizados por otros bajo su influencia. Es un perfil de su personalidad, y es, también y por eso, el hilo con el que se puede seguir la historia del surrealismo.

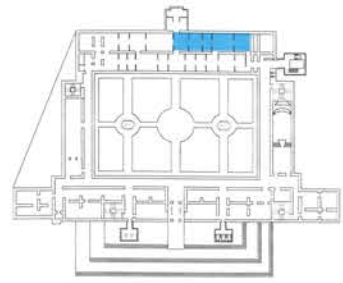


Marcel Jean
La hija del horóscopo,
1937-1970.

SALA 1

Números 1 al 5

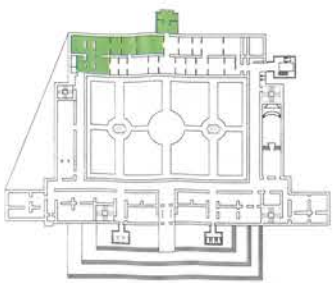
- Los años de aprendizaje.
- De Chirico y Ernst.
- Picabia, Duchamp, Man Ray.



SALA 2

Números 6 al 14

- El Surrealismo y la pintura: Picabia, Miró, Picasso, Masson, Arp, Ernst, Tanguy, Dalí, Magritte.
- Primeros objetos de funcionamiento simbólico: Dalí, Giacometti
- L'amour fou
- Objetos surrealistas en la galería Charles Ratton.
- Los años 30: Victor Brauner, Styrsky, Toyen, Ernst, Masson, Paalen.

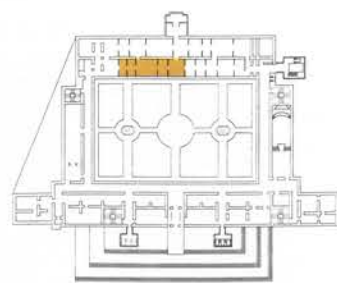


Número 12: Audiovisual

SALA 3

Números 15 al 19

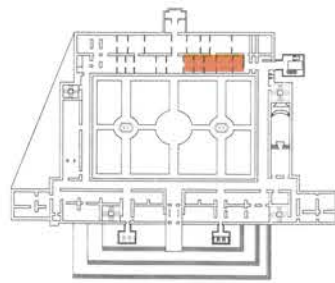
- Estancia en México
- Marsella y Nueva York
- Nueva York: Masson, Gorky, Tanguy, Lam, Matta.



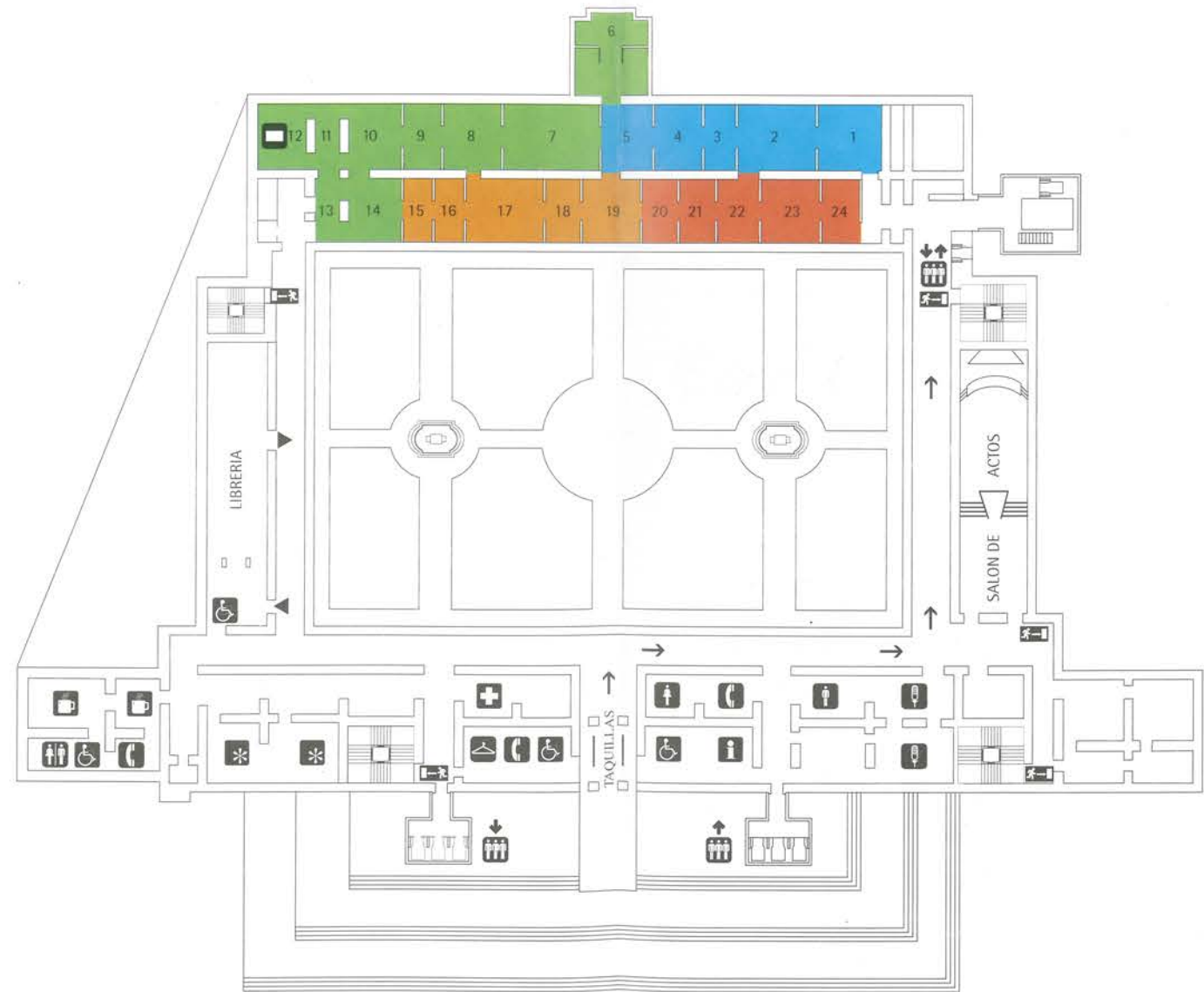
SALA 4

Números 20 al 24

- El sueño, la alquimia y el esoterismo.
- Eros.
- Una nueva abstracción.
- El estudio.
- La nueva imagen.



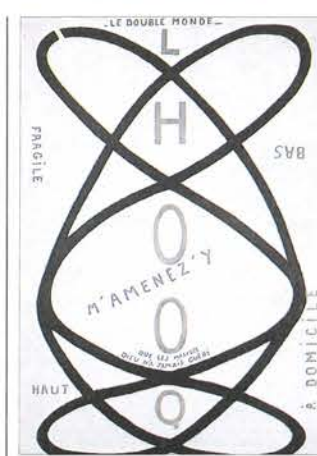
PLANTA 1ª



- Ascensor Subida y Bajada
- Acceso Biblioteca
- Ascensor Subida
- Ascensor Bajada
- Salida de Emergencia
- W.C.
- Teléfono Público
- Guardarropa
- Acceso Minusválidos
- Servicio Médico
- Cafetería
- Información
- Sala de Protocolo
- Sala de Prensa
- Audiovisual

SALA 1

Antes del Surrealismo



Francis Picabia
L'HOOQ (el doble mundo), 1919.
Ripolin y óleo sobre tela,
132 x 85 cm.

La época de aprendizaje de André Breton abarca aquellos años en que el joven estudiante de medicina empieza a sentirse fascinado por lecturas e imágenes que lo hacen inclinarse hacia lo misterioso. Los cuadros de Gustave Moreau y el «Aduanero» Rousseau y las lecturas de Baudelaire, Lautréamont y Apollinaire lo marcan. En esos años Picasso y George Braque se sumergen en el cubismo. Breton entra en contacto con el movimiento Dada, y entabla amistad con Marcel Duchamp, Max Ernst, Man Ray y Francis Picabia. La influencia de Dadá es fundamental para el posterior desarrollo del surrealismo. Toma de ideas esenciales de provocación y celebración de lo absurdo e irracional.

SALA 2

Geografía e Historia

A partir de 1924 nacen el movimiento, el manifiesto y la revolución surrealistas. Bajo las primeras premisas establecidas por Breton, principalmente para la escritura automática, varios pintores empiezan a adaptarlas a su campo. Masson, Jean Arp, Miró, Tanguy y Magritte desarrollan mundos oníricos, mágicos. Breton fabrica sus objet trouvés y poemas objeto. Otros artistas surrealistas lo siguen, Dalí y Alberto Giacometti fabrican sus objetos de funcionamiento simbólico. Es una etapa razonadora y política. Los artistas cercanos al grupo viven intensos debates y discusiones que los estimulan en sus nuevos descubrimientos creativos. Breton encuentra en los totems y máscaras de sociedades primitivas manifestaciones artísticas valiosas. Dalí plantea su método paranoico-crítico y eso marca la ruptura definitiva con Breton.



Joan Miró
El hombre de la pipa, 1925.
Óleo sobre tela, 135,7 x 114,3 cm.

SALA 3

La gran travesta



Wifredo Lam
El esperado, 1942.
Pastel sobre papel, 107 x 84 cm.

Breton viaja en 1938 a México y, a través de Diego Rivera, se encuentra con Trotsky. Las culturas precolombinas y el realismo mágico de ese país lo seducen. Vuelve a Francia, pero tiene que abandonarla y se exilia en Estados Unidos. Breton es bien acogido en Nueva York por Max Ernst y los otros pintores europeos exiliados, pero su influencia sobre ellos ha decrecido. El es básicamente un escritor e ideólogo. Pero la influencia de las bases del surrealismo sobre la pintura norteamericana será decisiva para la formación posterior de la action painting y el expresionismo abstracto.

Poste totémico Haidí
Colombia británica.
Madera pintada,
132 x 15 x 15 cm.

SALA 4

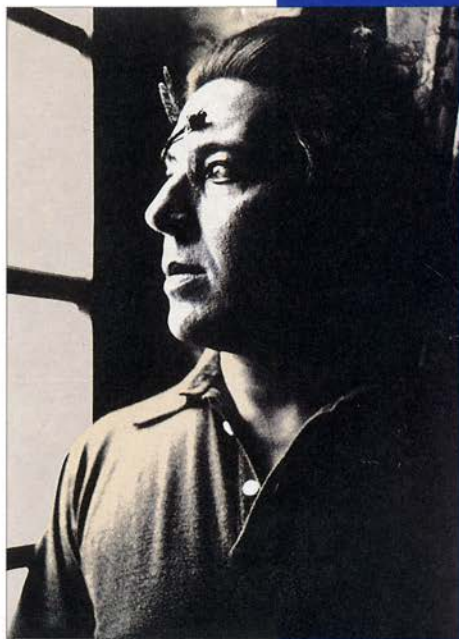
Los años malditos

La mirada sacralizadora de Breton sobre lo que antes de él eran sólo manifestaciones marginales, como el arte primitivo de distintas culturas, lo naíf o los dibujos de los alienados, otorga una nueva dimensión a estas obras que rescata definitivamente para integrarlas al arte de nuestro siglo. Lo mágico, lo erótico y lo esotérico, el misterio y lo oculto conforman algunos de los elementos de su gusto personal, que descubre, impone, colecciona y defiende. Breton combatió con el surrealismo al arte establecido, anquilosado y burgués. Intentó borrar las fronteras entre lo interno y lo externo en la representación artística, y colocó sobre pedestales las expresiones de la libertad imaginativa.



Meret Oppenheim
La Pareja, 1956.
Zapatos de cuero.

BRETON Y EL SURREALISMO



Museo
Nacional
Centro
de Arte
Reina
Sofía

andré Breton (1896-1966) murió hace veinticinco años y es sorprendente que hasta ahora no se haya realizado, antes de ésta, una gran exposición alrededor de su figura. Breton fue casi a lo largo de toda su vida una referencia controvertida. Desde que redactó e hizo público el *Primer manifiesto surrealista* en 1924, se sintió tan vinculado a esa nueva forma de ver las cosas, de crear arte y de afrontar la vida, que dedicó el resto de su existencia a perfeccionarla y marcar claramente sus límites. «El surrealismo —escribe en este primer manifiesto— es un automatismo psíquico puro por el cual alguien se propone expresar verbalmente, por escrito o de cualquier otra manera, el funcionamiento real del pensamiento. Dictado del pensamiento, en ausencia de cualquier control ejercido por la razón, al margen de toda preocupación estética o moral». Es evidente la influencia que las lecturas de Freud tuvieron en la enunciación de estos principios, pero la interpretación que Breton hizo de ellos se aleja muy mucho del sicólogo vienés.

El sueño y las asociaciones libres de ideas —la escritura automática inventada por él— y la importancia de todo aquello oculto a la vigilia censora, entran en contacto con la vida diaria. Las fronteras de la vivencia interior y la exterior, entre el misterio y lo cotidiano, se abren a una forma de comunicación, hay un escape. Esa idea, que Breton y los suyos hicieron norma de vida, es una de las que mayor influencia han tenido en la conformación de la mentalidad del hombre moderno.

Su personalidad atrajo desde un principio a los que después serían algunos de los artistas más destacados de nuestro siglo.

Pero la misma facilidad que tenía para atraerlos a sus ideas le sirvió para deshacerse de muchos de ellos expulsándolos del seno del grupo. El surrealismo era suyo, aunque no lo expresara con tanta claridad, y quienes se desviaran de la línea marcada quedaban fuera del juego. Le llamaron 'el Papa' del movimiento, y eso nunca terminó de gustarle. Pero hay que reconocerle el mérito de haber sido siempre consecuente con sus principios, incluso cuando las presiones políticas de su vínculo con el Partido Comunista trataron de imponerle

una sumisión a formas de comportamiento que se oponían a la ética del surrealismo. Breton estableció las distancias y se alejó de ellos.

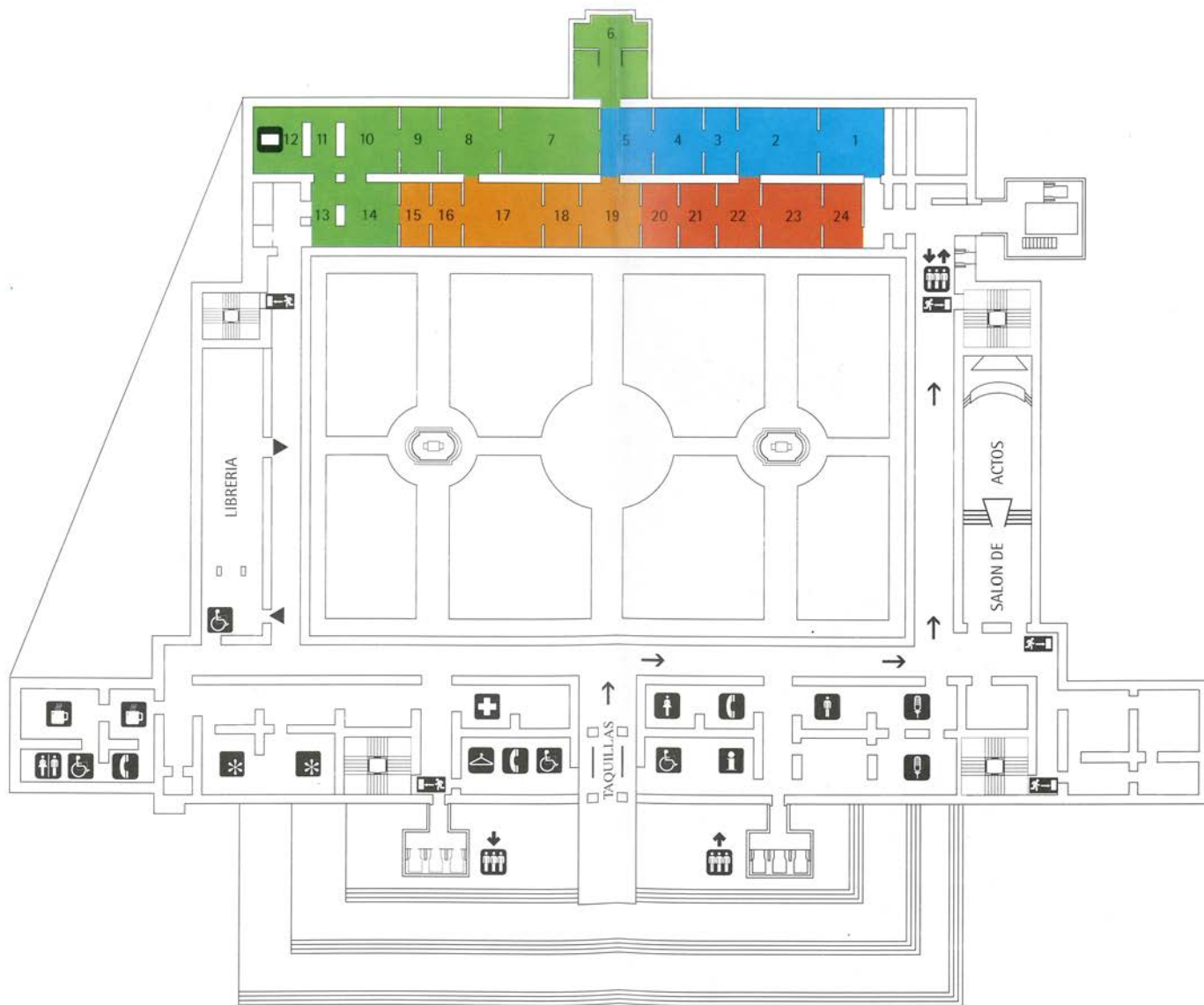
Durante la segunda guerra mundial se exilió en Estados Unidos durante cinco años, y aunque en ese tiempo había perdido influencia y ya su grupo como tal se había desmembrado, las ideas que él siempre alimentó fueron el germen para la posterior evolución de las tendencias del arte norteamericano a partir de los años cincuenta.

Los organizadores de esta muestra, que se presentó por primera vez durante los pasados meses en París, no han querido hacer simplemente una selección de su obra, o una muestra antológica del surrealismo, sino que se han propuesto reconstruir, en cierta forma, el mundo íntimo y el que rodeó al artista. Breton fue un gran descubridor. Eligió a jóvenes escritores y artistas cercanos a su sensibilidad estética, los apoyó, los promocionó y, en la medida de sus posibilidades, compró sus obras. Supo ver en manifestaciones hasta entonces marginales, como el arte de culturas primitivas, de los alienados o de aquellos espontáneos artistas naif, obras de arte mayores. Se rodeó de todo tipo de objetos encontrados que elevó a la condición de arte, con suprema ironía y enorme intuición. Breton fue más un ideólogo, un teórico, un poeta y un escritor que un artista plástico, pero su mirada ha determinado la forma de ver el arte hasta nuestros días. Esta exposición reconstruye la colección ideal de Breton. Los objetos, cuadros, libros, documentos que influyeron sobre él y aquellos realizados por otros bajo su influencia. Es un perfil de su personalidad, y es, también y por eso, el hilo con el que se puede seguir la historia del surrealismo.



Marcel Jean
La hija del horóscopo,
1937-1970.

PLANTA 1ª



- Ascensor Subida y Bajada
 Acceso Biblioteca
- Ascensor Subida
- Ascensor Bajada

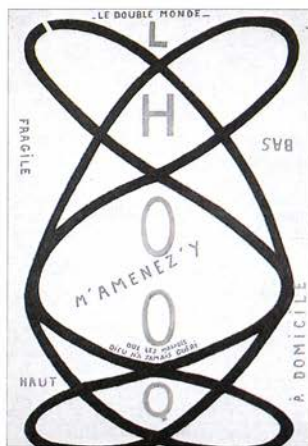
- Salida de Emergencia
- W.C.
- Teléfono Público
- Guardarropa

- Acceso Minusvalidos
- Servicio Medico
- Cafeteria

- Información
- Sala de Protocolo
- Sala de Prensa
- Audiovisual

SALA 1

Antes del Surrealismo



Francis Picabia

LHOOQ (el doble mundo), 1919.
Ripolin y óleo sobre tela,
132 x 85 cm.

La época de aprendizaje de André Breton abarca aquellos años en que el joven estudiante de medicina empieza a sentirse fascinado por lecturas e imágenes que lo hacen inclinarse hacia lo misterioso. Los cuadros de Gustave Moreau y el «Aduanero» Rousseau y las lecturas de Baudelaire, Lautréamont y Apollinaire lo marcan. En esos años Picasso y George Braque se sumergen en el cubismo. Breton entra en contacto con el movimiento Dada, y entabla amistad con Marcel Duchamp, Max Ernst, Man Ray y Francis Picabia. La influencia de Dadá es fundamental para el posterior desarrollo del surrealismo. Toma de ellos ideas esenciales de provocación y celebración de lo absurdo e irracional.

SALA 2

Geografía e Historia

A partir de 1924 nacen el movimiento, el manifiesto y la revolución surrealistas. Bajo las primeras premisas establecidas por Breton, principalmente para la escritura automática, varios pintores empiezan a adaptarlas a su campo. Masson, Jean Arp, Miró, Tanguy y Magritte desarrollan mundos oníricos, mágicos. Breton fabrica sus objet trouvés y poemas objeto. Otros artistas surrealistas lo siguen, Dalí y Alberto Giacometti fabrican sus objetos de funcionamiento simbólico. Es una etapa razonadora y política. Los artistas cercanos al grupo viven intensos debates y discusiones que los estimulan en sus nuevos descubrimientos creativos. Breton encuentra en los totems y máscaras de sociedades primitivas manifestaciones artísticas valiosas. Dalí plantea su método paranoico-crítico y eso marca la ruptura definitiva con Breton.



Joan Miró

El hombre de la pipa, 1925.
Óleo sobre tela, 135,7 x 114,3 cm.

SALA 3

La gran travesía



Wifredo Lam

El esperado, 1942.
Pastel sobre papel, 107 x 84 cm.

Breton viaja en 1938 a México y, a través de Diego Rivera, se encuentra con Trotsky. Las

culturas precolombinas y el realismo mágico de ese país lo seducen. Vuelve a Francia, pero tiene que abandonarla y se exilia en Estados Unidos. Breton es bien acogido en Nueva York por Max Ernst y los otros pintores europeos exiliados, pero su influencia sobre ellos ha decrecido. El es básicamente un escritor e ideólogo. Pero la influencia de las bases del surrealismo sobre la pintura norteamericana será decisiva para la formación posterior de la action painting y el expresionismo abstracto.



Poste totémico Haidá
Colombia británica.
Madera pintada,
132 x 15 x 15 cm.

SALA 4

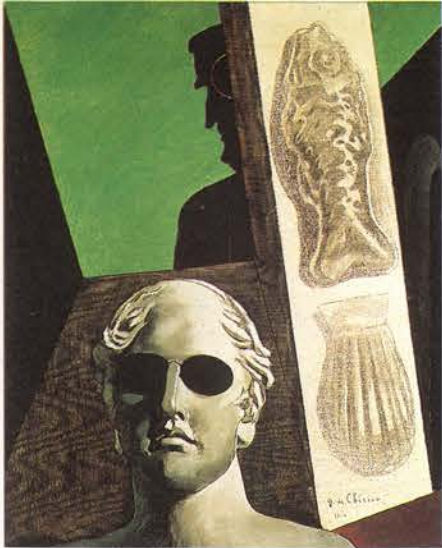
Los años malditos

La mirada sacralizadora de Breton sobre lo que antes de él eran sólo manifestaciones marginales, como el arte primitivo de distintas culturas, lo naif o los dibujos de los alienados, otorga una nueva dimensión a estas obras que rescata definitivamente para integrarlas al arte de nuestro siglo. Lo mágico, lo erótico y lo esotérico, el misterio y lo oculto conforman algunos de los elementos de su gusto personal, que descubre, impone, colecciona y defiende. Breton combatió con el surrealismo al arte establecido, anquilosado y burgués. Intentó borrar las fronteras entre lo interno y lo externo en la representación artística, y colocó sobre pedestales las expresiones de la libertad imaginativa.



Meret Oppenheim

La Pareja, 1956.
Zapatos de cuero.



Giorgio De Chirico
Retrato premonitorio de Guillaume Apollinaire, 1914.
 Oleo sobre tela, 81,5 x 65 cm.



Salvador Dalí
El gran masturbador, 1929.
 Oleo sobre tela, 110 x 150 cm.



Arshile Gorky
Mesa-paisaje, 1945.
 Oleo sobre tela, 92 x 125 cm.

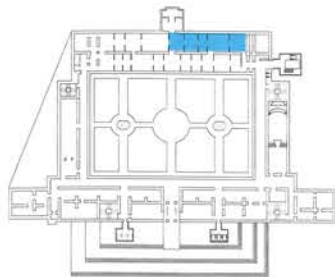


Hans Bellmer
La muñeca, 1936-1949.
 Prueba fotográfica sobre sal de plata, 24 x 24 cm.

SALA 1

Números 1 al 5

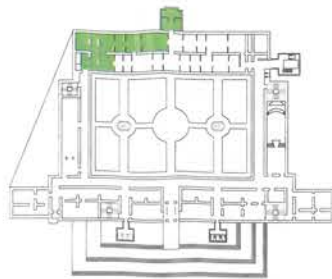
- Los años de aprendizaje.
- De Chirico y Ernst.
- Picabia, Duchamp, Man Ray.



SALA 2

Números 6 al 14

- El Surrealismo y la pintura: Picabia, Miró, Picasso, Masson, Arp, Ernst, Tanguy, Dalí, Magritte.
- Primeros objetos de funcionamiento simbólico: Dalí, Giacometti
- L'amour fou
- Objetos surrealistas en la galería Charles Ratton.
- Los años 30: Victor Brauner, Styrsky, Toyen, Ernst, Masson, Paalen.

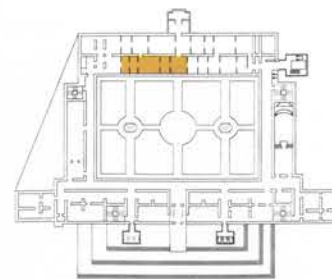


Número 12: Audiovisual

SALA 3

Números 15 al 19

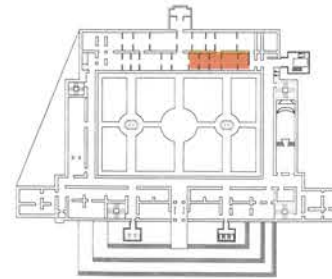
- Estancia en México
- Marsella y Nueva York
- Nueva York: Masson, Gorky, Tanguy, Lam, Matta.



SALA 4

Números 20 al 24

- El sueño, la alquimia y el esoterismo.
- Eros.
- Una nueva abstracción.
- El estudio.
- La nueva imagen.



BRETON Y EL SURREALISMO

Organización

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Comisario General

Dominique Bozo

Comisarias

Agnes Angliviel de la Beaumelle

Isabelle Monod-Fontaine

Coordinadora

Susana Martínez Garrido

Montaje

Macua & García Ramos

Contenido

412 obras de 85 artistas

Cadáveres exquisitos y dibujos colectivos

Objetos naturales

Objetos encontrados

Objetos encontrados interpretados

Objetos americanos, de Oceanía y africanos

Objetos anónimos, mágicos, populares

Fotografías y Documentos

Vídeo

Inauguración

2 de octubre de 1991

Clausura

2 de diciembre de 1991

Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía

Santa Isabel, 52

28012 Madrid

Tel. : 467 50 62

Tel.: 468 30 02

Fax: 439 68 24

Horario de exposiciones

Lunes a sábado de 10.00 a 21.00 horas

Domingos de 10.00 a 14.30 horas

Martes cerrado

Esta exposición ha sido concebida y organizada por
el Museo Nacional de Arte Moderno,
Centro Georges Pompidou, París



FUNDACION
BANCO
EXTERIOR

Esta exposición
ha sido posible
gracias al Patrocinio
de la Fundación
Banco Exterior

Redacción y Diseño: Torre de Babel, S.A.

Depósito Legal: M-32721-1991

N.I.P.O. 305-91004-1